

Vulnerabilidad digital

Desafíos y amenazas de la sociedad hiperconectada

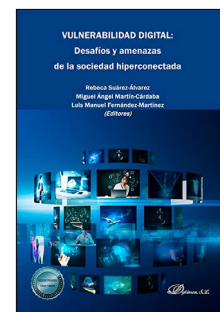
Suárez-Álvarez, R., Martín-Cárdaba, M. A., Fernández Martínez, L. M. (Eds.)

Editorial Dyckinson

Madrid, 2023

305 pp.

ISBN: 978-84-1122-896-1



La realidad de la sociedad occidental está íntimamente ligada al concepto de hiperconectividad. Sin embargo, estos nuevos –y no tan nuevos– espacios de comunicación y socialización conllevan oportunidades, pero también riesgos sobre los que conviene reflexionar tanto desde la sociedad en general como desde la academia. En este sentido, la obra que aquí reseñamos pone en el centro de su discurso la noción de *vulnerabilidad digital*, que funciona como punto de intersección entre una diversidad temática que pretende no solo ofrecer una enriquecedora visión multidisciplinar, sino que tiene un decidido enfoque intergeneracional a la hora de ahondar sobre los riesgos a los que nos exponemos al habitar estos espacios.

A través de la mirada de más de cuarenta autoras y autores, el libro aborda los desafíos y amenazas de esta sociedad, que hemos definido como hiperconectada, a partir de cuatro bloques: en el primero, titulado *Desinformación y fake news: nuevas amenazas de la era digital* y caracterizado por su transversalidad, se trata principalmente el tema de la desinformación y la posverdad. En el segundo bloque, denominado *Usos, vulnerabilidades y riesgos de menores y adolescentes en las redes sociales. Experiencias de ciberacoso de adolescentes españoles en redes sociales* se incluye, además de lo que evidencia su título, una amplitud de temas que invitan a la reflexión sobre la relación entre menores y entornos

virtuales, como por el ejemplo el fenómeno del *sharenting* o el *sharenting labour*. El tercer bloque gira en torno a un sector que en numerosas ocasiones no goza de representación en los estudios de sociedad e hiperconectividad: el de las personas mayores. Este tercer apartado titulado *Brecha digital generacional: mayores y TICS* se erige como una de las aportaciones más originales de este volumen colectivo. Finalmente, el cuarto bloque *Tendencias, retos y desafíos de la sociedad hiperconectada* nos permite observar el fenómeno desde una perspectiva multifactorial, tanto en sus causas como en sus consecuencias, además de apuntar diferentes soluciones para contribuir a la alfabetización digital.

El volumen ha sido coordinado por tres destacados especialistas en el ámbito de la Comunicación Social: los doctores Rebeca Suárez Álvarez, Miguel Ángel Martín Cárdbaba y Luis Manuel Fernández Martínez. Desde sus áreas de interés (la vulnerabilidad y cultura digital, la convergencia de medios, la industria cultural creativa, los públicos vulnerables y la psicología social de la comunicación, entre otras) han aunado las contribuciones realizadas en el II Congreso PROVULDIG2-CM por investigadores que, desde diferentes principios e instituciones, han contribuido conjuntamente a arrojar luz sobre un tema tan actual como necesario.

El primero de los bloques está conformado por cinco capítulos que reflexionan sobre la desinformación y las *fake news* desde diversos puntos de vista. En él se ofrece una perspectiva caleidoscópica que abarca en primer lugar una visión político-legislativa sobre la evolución estratégica de la Unión Europea para luchar contra la desinformación, analizando su eficacia, así como los déficits que presenta. También se aporta una visión histórica en un sorprendente capítulo que pretende resolver el interrogante de si es posible hablar de *fake news* en un mundo no mediático a partir de textos del medievo. Las interpretaciones desde la semiótica surgen alrededor del concepto de *posverdad*, entendida como práctica discursiva, en un capítulo que sienta las bases de muchas de las reflexiones y líneas de pensamiento que se desarrollan en otros capítulos que componen el volumen: la atomización de la sociedad, la naturalización de la ficción, la legitimación de la relevancia de lo privado en el espacio público, la neutralización de las opiniones expertas y las fuentes de autoridad, el poder de los algoritmos y el falso efecto de la desintermediación, entre otras cuestiones.

Esta visión se ve complementada por otro capítulo en el que igualmente se revisa el fenómeno de la *posverdad*, pero en esta ocasión en relación con la manipulabilidad y la vulnerabilidad cognitiva de nuestras sociedades. En él, se apunta al desarrollo del pensamiento crítico y a la necesidad de invertir en alfabetización digital como herramientas fundamentales para combatir esta vulnerabilidad, ya que “la educación se plantea como el camino a transitar. En efecto, la confianza razonable se aprende, se entrena” (Oriol Salgado, 2023, p. 68).

Con esa misma intencionalidad de analizar y ofrecer herramientas se presenta el capítulo dedicado a las posibilidades que da la *Open Source Intelligence* y el análisis forense para refrenar la desinformación, especialmente mediante el uso de imágenes y vídeos de internet. La relevancia del tema es tan contundente como las cifras que

ofrece el estudio, donde se afirma que un 65,1% de la población española asegura estar preocupada por no saber qué noticias son ciertas y cuáles falsas (Linares Rodríguez y Moreno, 2023, p. 48).

Conviene preguntarse en ese contexto de incertidumbre cómo afectan estos factores al desarrollo cognitivo y social de las personas, especialmente aquellas que están en periodos madurativos más vulnerables, como es el caso de la infancia y la adolescencia. A esta cuestión se dedican los diez capítulos del segundo bloque, los cuales investigan los usos y riesgos de las redes sociales haciendo uso de herramientas metodológicas tan heterogéneas como los grupos de discusión, los cuestionarios, las revisiones bibliográficas o el análisis de corpus; ofreciendo así una mirada plural al fenómeno tanto en sus temas como en sus metodologías de estudio.

Es en este bloque cuando encontramos una definición directa del concepto sustancial de la obra. Citando el trabajo de Fuente-Cobo (2017), se define la *vulnerabilidad digital* como “la disposición de determinados grupos a sufrir perjuicio en su acceso y exposición a los medios y servicios de la información online” (Carcelén García y Galmes Cerezo, 2023, p. 94). En torno a este concepto se despliegan líneas temáticas de diversa índole como el uso de los hijos en redes sociales, el marco normativo español en torno al *sexting* y la *pornovenganza*, el análisis de cómo la prensa gestiona la imagen mediática del dolor emocional de los adolescentes, las relaciones del uso de la tecnología con el aumento de la violencia sexual grupal, la relación entre las estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico, la influencia del comportamiento digital en la configuración del autoconcepto, o, por ejemplo, la posible relación del consumo de pornografía *online* con el desarrollo de actitudes violentas.

Un valor añadido de este segundo bloque es el protagonismo que tiene la voz de la población objeto de análisis, los jóvenes y

adolescentes, en varios de los artículos en los que se describen estudios empíricos. Ejemplos de ello es el trabajo dedicado a las experiencias de ciberacoso a partir del análisis de las opiniones vertidas en grupos de discusión, la investigación sobre la relación del uso y abuso de redes sociales con fortalezas psicológicas y bienestar psicológico (cuyos reveladores resultados ofrecen indicadores para desarrollar futuros programas de prevención del uso problemático de redes sociales), así como también se da voz en el estudio de Carcelén García y Galmes Cerezo (2023) en el que más de trescientos adolescentes españoles nos proporcionaron información sobre su propia vulnerabilidad digital y qué mecanismos utilizan para protegerse en el entorno *online*. La introducción del citado capítulo ofrece, además, una interesante aportación que no debemos perder de vista acerca del enfoque que tienen las investigaciones dedicadas al estudio de la relación entre los menores y el contexto digital. En ella, se subraya la existencia de investigadores que afirman que enfocarse en exceso en “lo que está mal” hace que se pierdan oportunidades de investigar “las oportunidades que ofrece el contexto online en su socialización” (p. 95).

Llama la atención en este segundo bloque, por un lado, el peso que tienen los capítulos relacionados con la sexualidad y las redes sociales; y por otro, que muchos de esos análisis se han realizado en términos de dicotomía de género, quedando abierta la puerta a futuras investigaciones sobre este sector poblacional en contextos digitales más allá de las redes sociales y donde, además, otras identidades más plurales puedan tener un espacio.

En los cinco capítulos que conforman el tercer bloque en el que se aborda la situación de la tercera edad con respecto a la tecnología encontramos un hilo conductor: la determinación de contribuir a la desestigmatización de la vejez a través de los beneficios que las TIC pueden ofrecer para su inclusión (o más bien *no exclusión*) social. El bloque cuenta con dos estudios que

actúan como marco general: por un lado, un capítulo dedicado a analizar y describir las destrezas digitales indispensables para el público *senior* que, a través del proyecto Intergralab, pretende sentar las bases formativas físicas y mentales para un envejecimiento activo). Por otro lado, un capítulo en el que se propone una taxonomía de las personas mayores en función del uso que realizan de las TIC y de internet cuya pretensión es servir de ayuda para detectar diferentes perfiles en futuros estudios.

Los trabajos de este bloque, además, aportan respuestas a cuestiones relacionadas con la salud y el bienestar: cómo la tecnología podría ser determinante para responder a las discapacidades derivadas del envejecimiento o cuál es el impacto de la creatividad y la cultura digital en el cuidado emocional son algunos de los asuntos tratados. A ellos se suman las aportaciones en relación a temas sociales, como el hecho de que la brecha digital sonora excluye a este colectivo de ser consumidores y prosumidores en determinados espacios del ámbito de la comunicación, la cultura o el entretenimiento, como es el caso de los *pódcast*.

El libro finaliza con un cuarto bloque que analiza, desde una perspectiva más holística, las tendencias, retos y desafíos de la sociedad hiperconectada y el papel de los distintos agentes sociales en el abordaje de estos. En primer lugar, se habla del papel de los docentes –del ámbito universitario, en este caso– y el impacto que tiene su competencia digital en el aprendizaje, presentando los resultados de un estudio en el que se vincula de manera directa, aunque moderada, la percepción de mejora de los estudiantes a medida que sus docentes también avanzan en su nivel de competencia digital. Desde la educación también se apunta a la necesidad de formación, prevención y denuncia como solución a los contenidos que se difunden en redes sociales; no solo desde el colectivo docente, sino también “cómo pueden y deben actuar tanto los padres, como los compañeros, el centro escolar (profesores, tutores,

orientadores...) y los propios menores” (Davara Fernández de Marcos y Ladrón de Guevara Pascual, 2023, p. 276).

Más allá del sector educativo, se ofrece una mirada desde la cultura como herramienta para combatir la vulnerabilidad en dos de los capítulos: uno dedicado a la representación de la discapacidad en el cine enmarcado en la era digital, y otro dedicado a la triangulación de los conceptos digitalización, vulnerabilidad y terapia cultural. Para poder comprender cómo accedemos a esa información y cómo se organiza en torno a nuestros espacios de actuación digital, los autores proponen un capítulo sobre inteligencia artificial y vulnerabilidad a partir de las consideraciones éticas del uso de algoritmos.

Este trabajo es, en definitiva, una necesaria mirada a la vulnerabilidad digital desde una óptica plural. Ofrece un enfoque transversal en cuanto a las disciplinas desde las que se realiza el análisis, en cuanto al perfil de las personas investigadoras y también en relación a los temas y fuentes analizadas. Un volumen colectivo que engloba trabajos de diversa índole y que pretende dar respuestas y formular nuevas preguntas a un problema, el de la vulnerabilidad digital, que es tan plural, intergeneracional y multicausal como lo es esta obra de referencia.

Leticia Santana Negrín
Universidad a Distancia de Madrid – UDIMA